



COLECCIÓN "MAGLANITOS"



www.manglanitos.es
www.cobelediciones.com

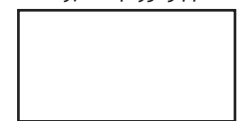
Las homilías de Benedicto XVI constituyen una de las actividades de este Papa que, sin duda, pasará a la historia. No son muy conocidas, ni suelen hacer demasiado ruido. Sin embargo, la homilía es un género que valora y cuida de modo singular.

Cada una de ellas es una pequeña obra de arte. Son claras, bellas, profundas, piadosas, exigentes, cercanas, teológicas... En ellas hablan los símbolos, los gestos, los Padres de la Iglesia, los santos... Se escuchan las voces del pueblo judío en sus siglos de existencia y en sus costumbres, junto con las voces del nuevo pueblo de Israel, las voces del hombre contemporáneo con su rechazo al mensaje cristiano y con su sed de Dios, las voces del cristiano fiel al mensaje con los interrogantes que constantemente le plantea la realidad de este mundo...

La colección viene estructurada, principalmente, por el año litúrgico. A cada homilía le precede una **breve sinopsis** y contextualización. Acompañó el texto de **ladillos** que pretenden facilitar el hilo conductor del discurso. Unos **números** fraccionan discretamente el texto indicando una nueva idea en el discurso. He omitido tan solo los saludos y referencias muy circunstanciales. Al final del libro indicamos la **procedencia** de la homilía, los textos de la liturgia correspondiente y, por último, un **índice temático**.

José Pedro Manglano

ISBN 978-84-936544-8-1



TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

- 01
ADVIENTO
- 02
NAVIDAD
- 03
CUARESMA
- 04
SEMANA SANTA
- 05
PASCUA
- 06
FIESTAS DEL SEÑOR
- 07
FIESTAS DE LA VIRGEN

Adviento

VOLUMEN 1

Adviento

Homilías de BENEDICTO XVI

Homilías de BENEDICTO XVI

TEXTOS PREPARADOS POR
JOSÉ PEDRO MANGLANO



JOSEPH RATZINGER (Marktláam, 1927). Entre 1964 y 1951, estudió filosofía y teología en la Universidad de Munich y en la Escuela Superior de Filosofía y Teología de Freising. En 1951 fue ordenado sacerdote. Se doctoró en teología en 1953 y cuatro años más tarde obtuvo el título de profesor tomando la cátedra de Dogmática y Teología Fundamental en la Escuela Superior de Freising. Ha impartido clases en las universidades de Bonn, Munster, Tubinga, convirtiéndose en 1969 en profesor ordinario de Dogmática y de Historia del Dogma en la Universidad de Ratisbona y vicepresidente de la misma casa de estudios. En 1962 el arzobispo de Colonia, Joseph Frings, lo eligió como consultor teológico para el Concilio Vaticano II. En 1977, Ratzinger fue nombrado arzobispo de Munich participando al año siguiente en el Cónclave que eligió Papa a Karol Wojtyla, Juan Pablo II.

En 1981 Juan Pablo II lo nombró para dirigir la Convención Teológica Internacional y la Congregación encargada de vigilar el dogma católico, ex Santo Oficio, por lo que debió trasladarse al Vaticano.

Hasta la muerte de Juan Pablo II era miembro de la Secretaría de Estado; de las Congregaciones de Iglesias Orientales, Culto Divino y Sacramentos, Obispos, Evangelización de los pueblos, Educación católica; así como de los Pontificios Consejos para la Unidad de los cristianos y del de Cultura; de las Comisiones para América Latina y Ecclesia Dei. Es doctor honoris causa de numerosas universidades europeas y americanas. Hombre de una profunda cultura, fineza intelectual y dimensión humana es autor de numerosos libros entre los que destacan *El espíritu de la liturgia*; *Convocados en el camino de la fe*; *Fe, verdad y tolerancia*; *Caminos de Jesucristo*; *La sal de la tierra o Dios y el mundo*.

José Pedro Manglano Castellary es sacerdote, doctor en Filosofía, teólogo y autor de cerca de treinta libros, algunos de los cuales han rebasado las veinte ediciones y han sido traducidos al inglés, al italiano y al francés. Ha vendido más de un millón de libros de su obra. Finalista del Premio Espiritualidad Martínez Roca (grupo Planeta) en el 2000. Dirigió colecciones en las editoriales Desclee de Brouwer y Belacqua. Dirige el sello Planeta Testimonio. Es profesor de Antropología en la Facultad de Ciencias de la Información C.U. Villanueva (Universidad Complutense de Madrid). Es colaborador de la revista "Vida Nueva". Pertenece al Consejo Asesor del Observatorio para la Libertad religiosa y de Conciencias. Es miembro del Consejo editorial del Club de Lectores en Argentina. Recientemente ha publicado *Orar. Benedicto XVI* (Planeta).

FICHA TÉCNICA COLECCIÓN “HOMILÍAS DE BENEDICTO XVI”

Nº VOLÚMENES: 7

PÁGINAS: de 100 a 170

FORMATO: 12,5cm. x 19 cm.

IMPRESIÓN: Offset. Portadas color, interior 1 tinta

ACABADOS: Encuadernación rústica, cosido hilo
Plastificado brillo portadas exteriores

EJEMPLOS DE INTERIOR:

en las siguientes páginas se muestra el índice y algún capítulo de varios volúmenes

Homilías de
**BENEDICTO
XVI**

TEXTOS PREPARADOS POR
JOSÉ PEDRO MANGLANO



VOLUMEN 1

Adviento

C^e

COBEL EDICIONES

Libros que ayudan

INDICE

PRESENTACIÓN	5
ESTRUCTURA DE LA COLECCIÓN	7
A. SOBRE EL ADVIENTO	9
B. PRIMERAS VÍSPERAS	47
C. PRIMER DOMINGO	67
D. SEGUNDO DOMINGO	
E. TERCER DOMINGO	87
F. CUARTO DOMINGO	89
ÍNDICE DE TERMINOS	97
REFERENCIAS DE HOMILÍAS	98
LECTURAS LITÚRGICAS DE LAS HOMILÍAS	100

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

C.1 ÁTENTOS PARA PERCIBIR SU ADVIENTO

C.2 ¡SEÑOR, VEN DE PRISA!

C.3 UNA VISITA REAL, AUNQUE NO LE PODAMOS
VER Y TOCAR

C

C₁

ATENTOS PARA PERCIBIR SU ADVIENTO

DE VISITA EN UN HOSPITAL, COMENTANDO LA LITURGIA DE LA PALABRA DEL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO, EXHORTA A LA ESPERA PROPIA DE ESTE TIEMPO. AUNQUE SE DIRIGE A LOS ENFERMOS Y A QUIENES LES ATIENDEN Y AYUDAN, ES APLICABLE A TODOS PUES TODOS PASAMOS MOMENTOS FATIGOSOS O PODEMOS SOCORRER A ALGUIEN. ASÍ, PERTRECHADOS DE BUENAS OBRAS, NOS DISPONEMOS A PERCIBIR SU PRESENCIA EN LAS CIRCUNSTANCIAS ORDINARIAS DEL DÍA A DÍA.

*Recordamos al
pueblo judío en
su vivo deseo
y espera del
Mesías*

1.ci. “Vamos alegres al encuentro del Señor”. Estas palabras, que hemos repetido en el estribillo del salmo responsorial, interpretan bien los sentimientos que alberga nuestro corazón hoy, primer domingo de Adviento. La razón por la cual podemos caminar con alegría, como nos ha exhortado el apóstol san Pablo, es que ya está cerca nuestra salvación. El Señor viene. Con esta certeza emprendemos el itinerario del Adviento, preparándonos para celebrar con fe el acontecimiento extraordinario del Nacimiento del Señor. Durante las próximas semanas, día tras día, la liturgia propondrá a nuestra reflexión textos del Antiguo Testamento, que recuerdan el vivo y constante deseo que animó en el pueblo judío la espera de la venida del Mesías. También nosotros, vigilantes en la oración, tratemos de preparar nuestro corazón para acoger al Salvador, que vendrá a mostrarnos su misericordia y darnos su salvación.

*En esperanza
fuimos salvados*

Precisamente porque es tiempo de espera, el Adviento es tiempo de esperanza, y a la esperanza cristiana he querido dedicar mi segunda encíclica, [...]: comienza con las palabras que san Pablo dirigió a los cristianos de Roma: “Spe salvi facti sumus”, “En esperanza fuimos salvados” (Rm 8, 24). En la encíclica escribí, entre otras cosas, que “nosotros necesitamos tener esperanzas —más grandes o más pequeñas—, que día a día nos mantengan en camino. Pero sin la gran esperanza, que ha de superar todo lo demás, aquellas no bastan. Esta gran esperanza sólo puede ser Dios, que abraza el universo y que nos puede proponer y dar

*Mas allá de las
esperanzas del
día a día*

*...necesitamos
una gran
esperanza*

lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar” (n. 31). Que la certeza de que sólo Dios puede ser nuestra firme esperanza nos anime a todos los que esta mañana nos hemos reunido en esta casa, en la que se lucha contra la enfermedad, sostenidos por la solidaridad.

2.ci. Aprovecho mi visita a vuestro hospital, [...] para entregar idealmente la encíclica a la comunidad cristiana de Roma y, en particular, a quienes, como vosotros, están en contacto directo con el sufrimiento y la enfermedad, porque precisamente sufriendo como enfermos tenemos necesidad de la esperanza, de la certeza que hay en un Dios que no nos abandona, que nos tiene de la mano y nos acompaña con amor. Es un texto que os invito a profundizar, para encontrar en él las razones de la “esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente (...), aunque sea un presente fatigoso” (n. 1).

*... aunque
vivamos un
presente
fatigoso*

Queridos hermanos y hermanas, “que el Dios de la esperanza, que nos colma de todo gozo y paz en la fe por la fuerza del Espíritu Santo, esté con todos vosotros”. Con este deseo, que el sacerdote dirige a la asamblea al inicio de la Santa Misa, os saludo cordialmente. [...]

Pero el saludo más afectuoso es para vosotros, queridos enfermos, y para vuestros familiares, que con vosotros comparten angustias y esperanzas. El Papa está espiritualmente cerca de vosotros y os asegura su oración diaria; os invita a encontrar en Jesús apoyo y consuelo, y a no perder jamás la confianza. La liturgia

*No desconfiemos
entonces*

*...viene a
visitarnos
continuamente*

*...también en
la prueba y en
la enfermedad*

*Por eso los
hospitales
son lugares
privilegiados
para testimoniar
el amor cristiano*

*Las buenas
obras nos
disponen a
acogerle*

de Adviento nos repetirá durante las próximas semanas que no nos cansemos de invocarlo; nos exhortará a salir a su encuentro, sabiendo que Él mismo viene continuamente a visitarnos. En la prueba y en la enfermedad Dios nos visita misteriosamente y, si nos abandonamos a su voluntad, podemos experimentar la fuerza de su amor.

Los hospitales y las clínicas, precisamente porque en ellos se encuentran personas probadas por el dolor, pueden transformarse en lugares privilegiados para testimoniar el amor cristiano que alimenta la esperanza y suscita propósitos de solidaridad fraterna. En la oración colecta hemos rezado así: “Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo, acompañados por las buenas obras”. Sí. Abramos el corazón a todas las personas, especialmente a las que atraviesan dificultades, para que, haciendo el bien a cuantos se encuentran en necesidad, nos dispongamos a acoger a Jesús que en ellos viene a visitarnos.

3.ci. [...] Queridos médicos, enfermeros y cuantos trabajáis aquí, todos estáis llamados a prestar un importante servicio a los enfermos y a la sociedad, un servicio que exige abnegación y espíritu de sacrificio. En cada enfermo, cualquiera que sea, reconoced y servid a Cristo mismo; haced que en vuestros gestos y en vuestras palabras perciba los signos de su amor misericordioso.

Para cumplir bien esta “misión”, como nos recuerda

san Pablo en la segunda lectura, tratad de “pertrecharos con las armas de la luz” (Rm 13, 12), que son la palabra de Dios, los dones del Espíritu, la gracia de los sacramentos, y las virtudes teologales y cardinales; luchad contra el mal y abandonad el pecado, que entenebrece nuestra existencia. Al inicio de un nuevo año litúrgico, renovemos nuestros buenos propósitos de vida evangélica. “Ya es hora de espabilarse” (Rm 13, 11), exhorta el Apóstol; es decir, es hora de convertirse, de despertar del letargo del pecado para disponerse con confianza a acoger al “Señor que viene”. Por eso, el Adviento es tiempo de oración y de espera vigilante.

*... realizarlas
requiere que nos
pertrechemos*

*Es hora de
espabilar...*

A la “vigilancia”, que por lo demás es la palabra clave de todo este período litúrgico, nos exhorta la página evangélica que acabamos de proclamar: “Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor” (Mt 24, 42). Jesús, que en la Navidad vino a nosotros y volverá glorioso al final de los tiempos, no se cansa de visitarnos continuamente en los acontecimientos de cada día. Nos pide estar atentos para percibir su presencia, su Adviento, y nos advierte que lo esperemos vigilando, puesto que su venida no se puede programar o pronosticar, sino que será repentina e imprevisible. Sólo quien está despierto no será tomado de sorpresa. Que no os suceda —advierte— lo que pasó en tiempo de Noé, cuando los hombres comían y bebían despreocupadamente, y el diluvio los encontró desprevenidos (cf. Mt 24, 37-38). Lo que quiere darnos a entender el Señor con esta recomendación es que no debemos dejarnos absorber por las realidades y preocupaciones

... de vigilar

*... porque nos
visita en los
acontecimientos
del día a día*

*... atentos
para percibir su
Adviento*

materiales hasta el punto de quedar atrapados en ellas. Debemos vivir ante los ojos del Señor con la convicción de que cada día puede hacerse presente. Si vivimos así, el mundo será mejor.

4.ci. “Estad, pues, en vela...”. Escuchemos la invitación de Jesús en el Evangelio y preparémonos para revivir con fe el misterio del nacimiento del Redentor, que ha llenado de alegría el universo; preparémonos para acoger al Señor que viene continuamente a nuestro encuentro en los acontecimientos de la vida, en la alegría y en el dolor, en la salud y en la enfermedad; preparémonos para encontrarlo en su venida última y definitiva.

*Su paso es
siempre fuente
de paz*

Su paso es siempre fuente de paz y, si el sufrimiento, herencia de la naturaleza humana, a veces resulta casi insoportable, con la venida del Salvador “el sufrimiento —sin dejar de ser sufrimiento— se convierte a pesar de todo en canto de alabanza” (Spe salvi, 37). Confortados por estas palabras, prosigamos la celebración eucarística, invocando sobre los enfermos, sobre sus familiares y sobre cuantos trabajan en este hospital y en toda la Orden de los Caballeros de Malta, la protección materna de María, Virgen de la espera y de la esperanza, así como de la alegría, ya presente en este mundo, porque cuando sentimos la cercanía de Cristo vivo tenemos ya el remedio para el sufrimiento, tenemos ya su alegría. Amén.

Homilías de
**BENEDICTO
XVI**

TEXTOS PREPARADOS POR
JOSÉ PEDRO MANGLANO



VOLUMEN 2

Navidad

C^e
COBEL EDICIONES

Libros que ayudan

INDICE

PRESENTACIÓN	5
ESTRUCTURA DE LA COLECCIÓN	7
A. NATIVIDAD DEL SEÑOR	9
B. SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS	41
C. 1 DE ENERO. JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ	61
D. EPIFANÍA	85
E. BAUTISMO DEL SEÑOR	121
ÍNDICE DE HOMILÍAS	151
REFERENCIAS DE HOMILÍAS	153
LECTURAS LITÚRGICAS DE LAS HOMILÍAS	155

NATIVIDAD DEL SEÑOR

A

A.1 EL HIJO QUE IRRUMPE COMO LUZ Y DA SU PAZ

A.2 EN EL NIÑO, DIOS HA ABREVIADO SU PALABRA Y
HA INSTITUIDO LA FIESTA DE LOS REGALOS

A.3 EN EL ESTABLO DE BELÉN SE TOCAN EL CIELO Y
LA TIERRA

A.4 SE INCLINA HACIA EL HOMBRE, SE INCLINÓ
HASTA EL EXTREMO

A1

EL HIJO QUE IRRUMPE COMO LUZ Y DA SU PAZ

TRES PALABRAS CLAVES DESTACAN EN LA LITURGIA DE HOY: HIJO, LUZ Y PAZ. EL NIÑO ES HIJO Y NOS HACE HIJOS. ES UNA LUZ QUE BRILLA. ¿QUÉ SIGNIFICA LUZ? ES EL PRÍNCIPE DE LA PAZ, QUE BUSCA CORAZONES ABIERTOS A SU BONDAD, QUE COMUNIQUEN SU PAZ A TODOS LOS HOMBRES. LA EUCARISTÍA, DE HECHO, ES UNA RED DE PAZ.

*Primera
palabra: Hijo*

*Israel se siente
hijo de Dios*

*El niño de
Belén es
verdaderamente
Hijo de Dios*

1. A1. «El Señor me ha dicho: “Tu eres mi hijo, yo te he engendrado hoy”». Con estas palabras del Salmo segundo, la Iglesia inicia la Santa Misa de la vigilia de Navidad, en la cual celebramos el nacimiento de nuestro Redentor Jesucristo en el establo de Belén. En otro tiempo, este Salmo pertenecía al ritual de la coronación del rey de Judá. El pueblo de Israel, a causa de su elección, se sentía de modo particular hijo de Dios, adoptado por Dios. Como el rey era la personificación de aquel pueblo, su entronización se vivía como un acto solemne de adopción por parte de Dios, en el cual el rey estaba en cierto modo implicado en el misterio mismo de Dios. En la noche de Belén, estas palabras que de hecho eran más la expresión de una esperanza que de una realidad presente, adquirieron un significado nuevo e inesperado. El Niño en el pesebre es verdaderamente el Hijo de Dios. Dios no es soledad eterna, sino un círculo de amor en el recíproco entregarse y volverse a entregar. Él es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Más aún, en Jesucristo, el Hijo de Dios, Dios mismo, Dios de Dios, se hizo hombre. El Padre le dice: “Tú eres mi hijo”. El eterno hoy de Dios ha descendido en el hoy efímero del mundo, arrastrando nuestro hoy pasajero al hoy perenne de Dios. Dios es tan grande que puede hacerse pequeño. Dios es tan poderoso que puede hacerse inerme y venir a nuestro encuentro como niño indefenso para que podamos amarlo. Dios es tan bueno que puede renunciar a su esplendor divino y descender a un establo para que podamos encontrarlo y, de este modo, su bondad nos toque, se nos comunique y continúe ac-

tuando a través de nosotros. Esto es la Navidad: “Tú eres mi hijo, hoy yo te he engendrado”. Dios se ha hecho uno de nosotros para que podamos estar con Él, para que podamos llegar a ser semejantes a Él. Ha elegido como signo suyo al Niño en el pesebre: Él es así. De este modo aprendemos a conocerlo. Y en todo niño resplandece algún destello de aquel “hoy”, de la cercanía de Dios que debemos amar y a la cual hemos de someternos; en todo niño, también en el que aún no ha nacido.

*... y nos
comunica
su vida para
que también
lleguemos a ser
hijos de Dios*

2.A1. Escuchemos una segunda palabra de la liturgia de esta Noche santa, tomada en este caso del libro del profeta Isaías: “Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz brilló sobre ellos” (Is 9,1). La palabra “luz” impregna toda la liturgia de esta Santa Misa. Se alude a ella nuevamente en el párrafo tomado de la carta de san Pablo a Tito: “Se ha manifestado la gracia” (Tt 2,11). La expresión “se ha manifestado” proviene del griego y, en este contexto, significa lo mismo que el hebreo expresa con las palabras “una luz brilló”; la “manifestación” –la “epifanía”– es la irrupción de la luz divina en el mundo lleno de oscuridad y problemas sin resolver. Por último, el Evangelio relata cómo la gloria de Dios se apareció a los pastores y “los envolvió en su luz” (Lc 2, 9). Donde se manifiesta la gloria de Dios, se difunde en el mundo la luz. “Dios es luz, en Él no hay tiniebla alguna”, nos dice san Juan (1 Jn 1,5). La luz es fuente de vida.

*Segunda
palabra: luz*

*Epifanía es
irrupción de luz
en un mundo
de tiniebla*

*¿Qué significa
luz?*

*... es fuente de
vida*

Pero luz significa sobre todo conocimiento, verdad, en contraste con la oscuridad de la mentira y de la ignorancia. Así, la luz nos hace vivir, nos indica el

*... es
conocimiento y
verdad*

*... es amor,
amor que el
mundo espera*

camino. Pero además, en cuanto da calor, la luz significa también amor. Donde hay amor, surge una luz en el mundo; donde hay odio, el mundo queda en la oscuridad. Ciertamente, en el establo de Belén aparece la gran luz que el mundo espera. En aquel Niño acostado en el pesebre Dios muestra su gloria: la gloria del amor, que se da a sí mismo como don y se priva de toda grandeza para conducirnos por el camino del amor.

*... que continúa
su estela hasta
hoy*

La luz de Belén nunca se ha apagado. Ha iluminado hombres y mujeres a lo largo de los siglos, “los ha envuelto en su luz”. Donde ha brotado la fe en aquel Niño, ha florecido también la caridad: la bondad hacia los demás, la atención solícita a los débiles y los que sufren, la gracia del perdón. Desde Belén una estela de luz, de amor y de verdad impregna los siglos. Si nos fijamos en los santos –desde san Pablo y san Agustín a san Francisco y santo Domingo, desde san Francisco Javier a santa Teresa de Ávila y a la madre Teresa de Calcuta–, vemos esta corriente de bondad, este camino de luz que se inflama siempre de nuevo en el misterio de Belén, en el Dios que se ha hecho Niño. Contra la violencia de este mundo Dios opone, en ese Niño, su bondad y nos llama a seguir al Niño.

*... y debemos
dejar que se
encienda en
nuestro corazón*

[...] Dejemos que este resplandor interior llegue a nosotros, que se encienda en nuestro corazón la llamita de la bondad de Dios; llevemos todos, con nuestro amor, la luz al mundo. No permitamos que esta llama luminosa, encendida en la fe, se apague por las corrien-

tes frías de nuestro tiempo. Custodiémosla fielmente y ofrezcámosla a los demás. En esta noche, en que miramos hacia Belén, queremos rezar de modo especial también por el lugar del nacimiento de nuestro Redentor y por los hombres que allí viven y sufren. Queremos rezar por la paz en Tierra Santa: Mira, Señor, a este rincón de la tierra, al que tanto amas por ser tu patria. Haz que en ella resplandezca la luz. Haz que llegue la paz a ella.

3.A1. Con el término “paz” hemos llegado a la tercera palabra clave de la liturgia de esta Noche santa. Al Niño que anuncia, Isaías mismo lo llama “Príncipe de la paz”. De su reino se dice: “La paz no tendrá fin”. En el Evangelio se anuncia a los pastores la “gloria de Dios en lo alto del cielo” y la “paz en la tierra”. Antes se decía: “a los hombres de buena voluntad”; en las nuevas traducciones se dice: “a los hombres que Él ama”. ¿Por qué este cambio? ¿Ya no cuenta la buena voluntad? Formulemos mejor la pregunta: ¿Quiénes son los hombres a los que Dios ama y por qué los ama? ¿Acaso Dios es parcial? ¿Es que ama sólo a determinadas personas y abandona a las demás a su suerte? El Evangelio responde a estas preguntas presentando algunas personas concretas amadas por Dios. Algunas lo son individualmente: María, José, Isabel, Zacarías, Simeón, Ana, etc. Pero también hay dos grupos de personas: los pastores y los sabios del Oriente, llamados reyes magos. Reflexionemos esta noche en los pastores. ¿Qué tipo de hombres son? En su ambiente, los pastores eran despreciados; se les consideraba poco de

*Tercera palabra:
paz*

*... viene como
Príncipe de la
paz*

*Paz para
aquellos que Él
ama: ¿Quiénes
son éstos?*

*... algunas
personas*

*... algunos
grupos, como
los pastores*

*... eran personas
vigilantes,
sencillas,
disponibles*

fiar y en los tribunales no se les admitía como testigos. Pero ¿quiénes eran en realidad? Ciertamente no eran grandes santos, si con este término se alude a personas de virtudes heroicas. Eran almas sencillas. El Evangelio destaca una característica que luego, en las palabras de Jesús, tendrá un papel importante: eran personas vigilantes. Esto vale ante todo en su sentido exterior: por la noche velaban cercanos a sus ovejas. Pero también tiene un sentido más profundo: estaban dispuestos a oír la palabra de Dios, el anuncio del ángel. Su vida no estaba cerrada en sí misma; tenían un corazón abierto. De algún modo, en lo más íntimo de su ser, estaban esperando algo. Su vigilancia era disponibilidad; disponibilidad para escuchar, disponibilidad para ponerse en camino; era espera de la luz que les indicara el camino.

*Dios ama a
todos, pero
algunos le han
cerrado su alma*

Esto es lo que a Dios le interesa. Él ama a todos porque todos son criaturas suyas. Pero algunas personas han cerrado su alma; su amor no encuentra en ellas resquicio alguno por donde entrar. Creen que no necesitan a Dios; no lo quieren. Otros, que quizás moralmente son igual de pobres y pecadores, al menos sufren por ello. Esperan en Dios. Saben que necesitan su bondad, aunque no tengan una idea precisa de ella. En su espíritu abierto a la esperanza, puede entrar la luz de Dios y, con ella, su paz. Dios busca a personas que sean portadoras de su paz y la comuniquen. Pidámosle que no encuentre cerrado nuestro corazón. Esforcémonos por ser capaces de ser portadores activos de su paz, concretamente en nuestro tiempo.

*Otros necesitan
su bondad*

*y éstos serán
portadores de
su paz*

4.A1. Además, la palabra paz ha adquirido un significado muy especial para los cristianos: se ha convertido en una palabra para designar la comunión en la Eucaristía. En ella está presente la paz de Cristo. A través de todos los lugares donde se celebra la Eucaristía se extiende en el mundo entero una red de paz. Las comunidades reunidas en torno a la Eucaristía forman un reino de paz vasto como el mundo. Cuando celebramos la Eucaristía nos encontramos en Belén, en la “casa del pan”. Cristo se nos da, y así nos da su paz. Nos la da para que llevemos la luz de la paz en lo más hondo de nuestro ser y la comuniquemos a los demás; para que seamos artífices de paz y contribuyamos así a la paz en el mundo. Por eso pidamos: Realiza tu promesa, Señor. Haz que donde hay discordia nazca la paz; que surja el amor donde reina el odio; que surja la luz donde dominan las tinieblas. Haz que seamos portadores de tu paz.

*La Eucaristía
hace presente la
paz de Cristo*

*... es una red
de paz*

Homilías de
**BENEDICTO
XVI**

TEXTOS PREPARADOS POR
JOSÉ PEDRO MANGLANO



VOLUMEN 3

Cuaresma

C^e

COBEL EDICIONES

Libros que ayudan

INDICE

PRESENTACIÓN	5
ESTRUCTURA DE LA COLECCIÓN	7
A. MENSAJES PARA LA CUARESMA	9
B. MIÉRCOLES DE CENIZA	41
C. PRIMER DOMINGO (SIN HOMILÍAS)	
D. SEGUNDO DOMINGO (SIN HOMILÍAS)	
E. TERCER DOMINGO	73
F. CUARTO DOMINGO	79
G. QUINTO DOMINGO	102
ÍNDICE DE TERMINOS	126
REFERENCIAS DE HOMILÍAS	128
LECTURAS LITÚRGICAS DE LAS HOMILÍAS	131

MIÉRCOLES DE CENIZA

B

B.1 EL AMOR, SECRETO DE LA CONVERSIÓN

B.2 CUARESMA, PRIMAVERA EN LA QUE LIMPIAMOS
LAS ARMAS COMO SOLDADOS

B.3 ORACIÓN Y SUFRIMIENTO, EJERCICIOS DE
ESPERANZA

B.4 LA "PALANCA" INTERIOR DE DIOS

B1

EL AMOR, SECRETO DE LA CONVERSIÓN

TRES RITOS O ASPECTOS DE LA CUARESMA. PRIMERO, LA TRADICIÓN ROMANA DE LAS ESTACIONES CUARESMALES, QUE NOS INVITA A ADHERIRNOS AL EVANGELIO CON LA VIDA. SEGUNDO, LA CENIZA. ¿QUÉ SIGNIFICA LA "CENIZA"? UN GESTO EXTERIOR QUE SE CORRESPONDE CON LA SINCERIDAD DEL ALMA EN EL QUE PEDIMOS UN CORAZÓN NUEVO. TERCERO, EL ASPECTO AGONÍSTICO: ES TIEMPO DE COMBATE. EL SECRETO DE LA PENITENCIA Y LUCHA ES EL AMOR: UN AMOR QUE RESPONDE AL ODIO DEL MUNDO, QUE ES CONCRETO Y NO HACE ACEPCIÓN DE PERSONAS.

*Cuaresma:
peregrinación
personal y
comunitaria de
conversión*

1.B1. La procesión penitencial, con la que hemos iniciado esta celebración, nos ha ayudado a entrar en el clima típico de la Cuaresma, que es una peregrinación personal y comunitaria de conversión y renovación espiritual. Según la antiquísima tradición romana de las “estaciones” cuaresmales, durante este tiempo los fieles, juntamente con los peregrinos, cada día se reúnen y hacen una parada —*statio*— en una de las muchas “memorias” de los mártires, que constituyen los cimientos de la Iglesia de Roma. En las basílicas, donde se exponen sus reliquias, se celebra la Santa Misa precedida por una procesión, durante la cual se cantan las letanías de los santos. Así se recuerda a los que con su sangre dieron testimonio de Cristo, y su evocación impulsa a cada cristiano a renovar su adhesión al Evangelio. A pesar del paso de los siglos, estos ritos conservan su valor, porque recuerdan cuán importante es, también en nuestros tiempos, acoger sin componendas las palabras de Jesús: “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame” (Lc 9, 23).

*El rito de la
imposición de
la ceniza: ¿qué
significa?*

2.B1. Otro rito simbólico, gesto propio y exclusivo del primer día de Cuaresma, es la imposición de la ceniza. ¿Cuál es su significado más hondo? Ciertamente, no se trata de un mero ritualismo, sino de algo más profundo, que toca nuestro corazón. Nos ayuda a comprender la actualidad de la advertencia del profeta Joel, que recoge la primera lectura, una advertencia que conserva también para nosotros su validez saludable: a los gestos exteriores debe corresponder siempre la sinceridad del alma y la coherencia de las obras.

*... es un gesto
exterior que se
corresponde con
el corazón*

En efecto, ¿de qué sirve —se pregunta el autor inspirado— rasgarse las vestiduras, si el corazón sigue lejos del Señor, es decir, del bien y de la justicia? Lo que cuenta, en realidad, es volver a Dios, con un corazón sinceramente arrepentido, para obtener su misericordia (cf. Jl 2, 12-18). Un corazón nuevo y un espíritu nuevo es lo que pedimos en el Salmo penitencial por excelencia, el *Miserere*, que hoy cantamos con el estribillo “Misericordia, Señor: hemos pecado”. El verdadero creyente, consciente de que es pecador, aspira con todo su ser —espíritu, alma y cuerpo— al perdón divino, como a una nueva creación, capaz de devolverle la alegría y la esperanza (cf. Sal 50, 3. 5. 12. 14).

*... pedimos
corazón y
espíritu nuevo*

*... aspiramos
al perdón como
a una nueva
creación*

3.B1. Otro aspecto de la espiritualidad cuaresmal es el que podríamos llamar “agonístico”, y se refleja en la oración colecta de hoy, donde se habla de “armas” de la penitencia y de “combate” contra las fuerzas del mal. Cada día, pero especialmente en Cuaresma, el cristiano debe librar un combate, como el que Cristo libró en el desierto de Judá, donde durante cuarenta días fue tentado por el diablo, y luego en Getsemaní, cuando rechazó la última tentación, aceptando hasta el fondo la voluntad del Padre.

*Cuaresma como
combate contra
las fuerzas del
mal*

Se trata de un combate espiritual, que se libra contra el pecado y, en último término, contra satanás. Es un combate que implica a toda la persona y exige una atenta y constante vigilancia. San Agustín afirma que quien quiere caminar en el amor de Dios y en su misericordia no puede contentarse con evitar los pecados

*... combate
espiritual contra
el pecado y
Satanás*

graves y mortales, sino que “hace la verdad reconociendo también los pecados que se consideran menos graves (...) y va a la luz realizando obras dignas. También los pecados menos graves, si nos descuidamos, proliferan y producen la muerte” (In Io. evang. 12, 13, 35).

Por consiguiente, la Cuaresma nos recuerda que la vida cristiana es un combate sin pausa, en el que se deben usar las “armas” de la oración, el ayuno y la penitencia. Combatir contra el mal, contra cualquier forma de egoísmo y de odio, y morir a sí mismos para vivir en Dios es el itinerario ascético que todos los discípulos de Jesús están llamados a recorrer con humildad y paciencia, con generosidad y perseverancia.

*... combate
cuyas armas
son: oración,
ayuno y
penitencia*

*... combate
para morir a sí
mismo y vivir
en Dios*

*Este combate
nos ayuda a
dar respuesta
cristiana a la
violencia*

*... ante el mal
de su tiempo,
Cristo abrazó
la cruz*

*... oponernos al
mal con bien,
al odio con el
amor*

4.B1. El dócil seguimiento del divino Maestro convierte a los cristianos en testigos y apóstoles de paz. Podríamos decir que esta actitud interior nos ayuda también a poner mejor de relieve cuál debe ser la respuesta cristiana a la violencia que amenaza la paz del mundo. Ciertamente, no es la venganza, ni el odio, ni tampoco la huida hacia un falso espiritualismo. La respuesta de los discípulos de Cristo consiste, más bien, en recorrer el camino elegido por Él, que, ante los males de su tiempo y de todos los tiempos, abrazó decididamente la cruz, siguiendo el sendero más largo, pero eficaz, del amor. Tras sus huellas y unidos a Él, debemos esforzarnos todos por oponernos al mal con el bien, a la mentira con la verdad, al odio con el amor.

5.B1. En la encíclica *Deus caritas est* quise presentar este amor como el secreto de nuestra conversión personal y eclesial. Comentando las palabras de san Pablo a los Corintios: “Nos apremia el amor de Cristo” (2 Co 5, 14), subrayé que “la conciencia de que en Él, Dios mismo se ha entregado por nosotros hasta la muerte, tiene que llevarnos a vivir no ya para nosotros mismos, sino para Él y, con Él, para los demás” (n. 33).

El secreto de la conversión es el amor

El amor, como reafirma Jesús en el pasaje evangélico de hoy, debe traducirse después en gestos concretos en favor del prójimo, y en especial en favor de los pobres y los necesitados, subordinando siempre el valor de las “obras buenas” a la sinceridad de la relación con el “Padre celestial”, que “ve en lo secreto” y “recompensará” a los que hacen el bien de modo humilde y desinteresado (cf. Mt 6, 1. 4. 6. 18).

El amor se traduce en gestos concretos

... y subordina las “obras buenas” a la relación con el Padre

La concreción del amor constituye uno de los elementos esenciales de la vida de los cristianos, a los que Jesús estimula a ser luz del mundo, para que los hombres, al ver sus “buenas obras”, glorifiquen a Dios (cf. Mt 5, 16). Esta recomendación llega a nosotros muy oportunamente al inicio de la Cuaresma, para que comprendamos cada vez mejor que “la caridad no es una especie de actividad de asistencia social (...), sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia” (*Deus caritas est*, 25). El verdadero amor se traduce en gestos que no excluyen a nadie, a ejemplo del buen samaritano, el cual, con gran apertura de espíritu, ayudó a un desconocido

Los actos de caridad son irrenunciables

... y no excluyen a nadie

necesitado, al que encontró “por casualidad” a la vera del camino (cf. Lc 10, 31).

*Abramos el
espíritu a la
gracia*

6.B1. [...] Entremos en el clima típico de este tiempo litúrgico con estos sentimientos, dejando que la palabra de Dios nos ilumine y nos guíe. En Cuaresma escucharemos con frecuencia la invitación a convertirnos y creer en el Evangelio, y se nos invitará constantemente a abrir el espíritu a la fuerza de la gracia divina.

*... y
decidámonos
a esforzarnos
en penitencia y
entrega a los
demás*

Aprovechemos estas enseñanzas que nos dará en abundancia la Iglesia durante estas semanas. Animados por un fuerte compromiso de oración, decididos a un esfuerzo cada vez mayor de penitencia, de ayuno y de solicitud amorosa por los hermanos, encaminémosnos hacia la Pascua, acompañados por la Virgen María, Madre de la Iglesia y modelo de todo auténtico discípulo de Cristo.

Homilías de
**BENEDICTO
XVI**

TEXTOS PREPARADOS POR
JOSÉ PEDRO MANGLANO



VOLUMEN 4

Semana Santa

C^e

COBEL EDICIONES

Libros que ayudan

INDICE

PRESENTACIÓN	5
ESTRUCTURA DE LA COLECCIÓN	7
A. DOMINGO DE RAMOS	9
B. JUEVES SANTO, MISA CRISMAL	41
C. JUEVES SANTO, <i>IN CENA DOMINI</i>	81
D. VIERNES SANTO	113
E. SÁBADO SANTO	129
ÍNDICE DE TERMINOS	126
REFERENCIAS DE HOMILÍAS	167
LECTURAS LITÚRGICAS DE LAS HOMILÍAS	169

DOMINGO DE RAMOS

A

A.1 SI LA CRUZ PERMITE VIVIR O HACE MORIR

A.2 LA PROCESIÓN QUE SUBE AL MONTE Y GOLPEA
EL PORTÓN DE DIOS

A.3 LA SUBIDA AL NUEVO TEMPLO DONDE SE ADORA
EN ESPÍRITU

A.4 UN NUEVO GÉNERO DE REINO SEGÚN LA LEY
FUNDAMENTAL DE LA EXISTENCIA

A1

SI LA CRUZ PERMITE VIVIR O HACE MORIR

¿CUÁL ES EL CAMINO DE DIOS? EN EL DOMINGO DE RAMOS, CRISTO SOBRE UN ASNO CUMPLE LAS PROFECÍAS MESIÁNICAS: SE MUESTRA COMO REY DE LOS POBRES, PRÍNCIPE DE LA PAZ Y PROFETA UNIVERSAL. ESTAS TRES PROFECÍAS SE RESUMEN EN EL SIGNO DE LA CRUZ. ASÍ ES: LA CRUZ ES LA NUEVA ARMA QUE CRISTO NOS ENTREGA PARA ERRADICAR LAS INJUSTAS RIQUEZAS, PARA IMPLANTAR LA PAZ Y PARA ALCANZAR LA UNIDAD EN NUESTRO MUNDO DIVIDIDO. SIN EMBARGO, RECHAZAMOS LA CRUZ COMO SI NOS ESCLAVIZASE Y AMARGASE LA EXISTENCIA. AL GRITAR "HOSANNA" NOS ABRIMOS AL DIOS QUE VIENE. CUANDO LLEVAMOS SU CRUZ AL MUNDO, DEJAMOS QUE CRISTO LO ABRACE, LO ALEGRE Y LO LIBERE.

*El domingo
de Ramos,
convertido por
Juan Pablo II
en día de la
juventud*

1.A1. Desde hace veinte años, gracias al Papa Juan Pablo II, el domingo de Ramos ha llegado a ser de modo particular el día de la juventud, el día en que los jóvenes en todo el mundo van al encuentro de Cristo, deseando acompañarlo en sus ciudades y en sus pueblos, para que esté en medio de nosotros y pueda instaurar su paz en el mundo. Pero si queremos ir al encuentro de Jesús y después avanzar con Él por su camino, debemos preguntarnos: ¿Por qué camino quiere guiarnos? ¿Qué esperamos de Él? ¿Qué espera Él de nosotros?

*Hay una
clave para
entender este
acontecimiento
de la vida de
Cristo*

Para entender lo que sucedió el domingo de Ramos y saber qué significa, no sólo para aquella hora, sino para toda época, es importante un detalle, que también para sus discípulos se transformó en la clave para la comprensión del acontecimiento, cuando, después de la Pascua, repasaron con una mirada nueva aquellas jornadas agitadas.

*Jesús entra
en Jerusalén
a lomos de la
sencillez*

*... así cumple
las profecías*

Jesús entra en la ciudad santa montado en un asno, es decir, en el animal de la gente sencilla y común del campo, y además un asno que no le pertenece, sino que pide prestado para esta ocasión. No llega en una suntuosa carroza real, ni a caballo, como los grandes del mundo, sino en un asno prestado. San Juan nos relata que, en un primer momento, los discípulos no lo entendieron. Sólo después de la Pascua cayeron en la cuenta de que Jesús, al actuar así, cumplía los anuncios de los profetas, que su actuación derivaba de la palabra de Dios y la realizaba. Recordaron -dice san Juan- que en el profeta Zacarías se lee: “No temas, hija de Sión;

mira que viene tu Rey montado en un pollino de asna” (Jn 12, 15; cf. Za 9, 9).

Para comprender el significado de la profecía y, en consecuencia, de la misma actuación de Jesús, debemos escuchar todo el texto de Zacarías, que prosigue así: “Él destruirá los carros de Efraím y los caballos de Jerusalén; romperá el arco de combate, y Él proclamará la paz a las naciones. Su dominio irá de mar a mar y desde el río hasta los confines de la tierra” (Za 9, 10). Así afirma el profeta tres cosas sobre el futuro rey.

... en las que hay tres afirmaciones del futuro rey

2.A1. En primer lugar, dice que será rey de los pobres, pobre entre los pobres y para los pobres. La pobreza, en este caso, se entiende en el sentido de los *anawin* de Israel, de las almas creyentes y humildes que encontramos en torno a Jesús, en la perspectiva de la primera bienaventuranza del Sermón de la montaña. Uno puede ser materialmente pobre, pero tener el corazón lleno de afán de riqueza material y del poder que deriva de la riqueza. Precisamente el hecho de que vive en la envidia y en la codicia demuestra que, en su corazón, pertenece a los ricos. Desea cambiar la repartición de los bienes, pero para llegar a estar Él mismo en la situación de los ricos de antes.

Primero: rey de los pobres

La pobreza, en el sentido que le da Jesús -el sentido de los profetas-, presupone sobre todo estar libres interiormente de la avidez de posesión y del afán de poder. Se trata de una realidad mayor que una simple repartición diferente de los bienes, que se limitaría al campo

Considera la pobreza no como ausencia de bienes materiales

*... sino como
liberación
interior*

*... como
purificación del
corazón*

material y más bien endurecería los corazones. Ante todo, se trata de la purificación del corazón, gracias a la cual se reconoce la posesión como responsabilidad, como tarea con respecto a los demás, poniéndose bajo la mirada de Dios y dejándose guiar por Cristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros (cf. 2 Co 8, 9).

*La liberación
interior se
alcanza sólo si
Dios es nuestra
riqueza*

3.A1. La libertad interior es el presupuesto para superar la corrupción y la avaricia que arruinan al mundo; esta libertad sólo puede hallarse si Dios llega a ser nuestra riqueza; sólo puede hallarse en la paciencia de las renunciaciones diarias, en las que se desarrolla como libertad verdadera. Al rey que nos indica el camino hacia esta meta -Jesús- lo aclamamos el domingo de Ramos; le pedimos que nos lleve consigo por su camino.

*Segundo: rey
de paz*

*... mediante el
signo de la cruz*

4.A1. En segundo lugar, el profeta nos muestra que este rey será un rey de paz; hará desaparecer los carros de guerra y los caballos de batalla, romperá los arcos y anunciará la paz. En la figura de Jesús esto se hace realidad mediante el signo de la cruz. Es el arco roto, en cierto modo, el nuevo y verdadero arco iris de Dios, que une el cielo y la tierra y tiende un puente entre los continentes sobre los abismos. La nueva arma, que Jesús pone en nuestras manos, es la cruz, signo de reconciliación, de perdón, signo del amor que es más fuerte que la muerte. Cada vez que hacemos la señal de la cruz debemos acordarnos de no responder a la injusticia con otra injusticia, a la violencia con otra violencia; debemos recordar que sólo podemos vencer al mal con el bien, y jamás devolviendo mal por mal.

*Nos da la cruz
como nueva
arma y signo de
perdón*

5.A1. La tercera afirmación del profeta es el anuncio de la universalidad. Zacarías dice que el reino del Rey de la paz se extiende “de mar a mar (...) hasta los confines de la tierra”. La antigua promesa de la tierra, hecha a Abraham y a los Padres, se sustituye aquí con una nueva visión: el espacio del rey mesiánico ya no es un país determinado, que luego se separaría de los demás y, por tanto, se pondría inevitablemente contra los otros países. Su país es la tierra, el mundo entero. Superando toda delimitación, Él crea unidad en la multiplicidad de las culturas. Atravesando con la mirada las nubes de la historia que separaban al profeta de Jesús, vemos cómo desde lejos emerge en esta profecía la red de las comunidades eucarísticas que abraza a la tierra, a todo el mundo, una red de comunidades que constituyen el “reino de la paz” de Jesús de mar a mar hasta los confines de la tierra.

Tercero: rey universal

... su mensaje es universal

... crea unidad en la multiplicidad

Él llega a todas las culturas y a todas las partes del mundo, adondequiera, a las chozas miserables y a los campos pobres, así como al esplendor de las catedrales. Por doquier Él es el mismo, el Único, y así todos los orantes reunidos, en comunión con Él, están también unidos entre sí en un único cuerpo. Cristo domina convirtiéndose Él mismo en nuestro pan y entregándose a nosotros. De este modo construye su reino.

... aún nos dándonos la comunión con Él

6.A1. Este nexo resulta totalmente claro en la otra frase del Antiguo Testamento que caracteriza y explica la liturgia del Domingo de Ramos y su clima particular. La multitud aclama a Jesús: “Hosanna, bendito el que

viene en nombre del Señor” (Mc 11, 9; Sal 118, 25). Estas palabras forman parte del rito de la fiesta de las tiendas, durante el cual los fieles dan vueltas en torno al altar llevando en las manos ramos de palma, mirto y sauce.

Ahora la gente grita eso mismo, con palmas en las manos, delante de Jesús, en quien ve a Aquel que viene en nombre del Señor. En efecto, la expresión “el que viene en nombre del Señor” se había convertido desde hacía tiempo en la manera de designar al Mesías. En Jesús reconocen a Aquel que verdaderamente viene en nombre del Señor y les trae la presencia de Dios. Este grito de esperanza de Israel, esta aclamación a Jesús durante su entrada en Jerusalén, ha llegado a ser con razón en la Iglesia la aclamación a Aquel que, en la Eucaristía, viene a nuestro encuentro de un modo nuevo. Con el grito “Hosanna” saludamos a Aquel que, en carne y sangre, trajo la gloria de Dios a la tierra. Saludamos a Aquel que vino y, sin embargo, sigue siendo siempre Aquel que debe venir. Saludamos a Aquel que en la Eucaristía viene siempre de nuevo a nosotros en nombre del Señor, uniendo así en la paz de Dios los confines de la tierra.

*La
muchedumbre
ve en Jesús al
Mesías*

*Grita “Hosanna”
como apertura
al Dios que
viene*

*Es el Dios que
reúne a todos
en la Eucaristía*

Esta experiencia de la universalidad forma parte esencial de la Eucaristía. Dado que el Señor viene, nosotros salimos de nuestros particularismos exclusivos y entramos en la gran comunidad de todos los que celebran este santo sacramento. Entramos en su reino de paz y, en cierto modo, saludamos en Él también a to-

dos nuestros hermanos y hermanas a quienes Él viene, para llegar a ser verdaderamente un reino de paz en este mundo desgarrado.

7.A1. Las tres características anunciadas por el profeta -pobreza, paz y universalidad- se resumen en el signo de la cruz. Por eso, con razón, la cruz se ha convertido en el centro de las Jornadas mundiales de la juventud. Hubo un período -que aún no se ha superado del todo- en el que se rechazaba el cristianismo precisamente a causa de la cruz. La cruz habla de sacrificio -se decía; la cruz es signo de negación de la vida. En cambio, nosotros queremos la vida entera, sin restricciones y sin renunciaciones. Queremos vivir, sólo vivir. No nos dejamos limitar por mandamientos y prohibiciones; queremos riqueza y plenitud; así se decía y se sigue diciendo todavía.

Las tres profecías mesiánicas se resumen en la cruz

Todo esto parece convincente y atractivo; es el lenguaje de la serpiente, que nos dice: “¡No tengáis miedo! ¡Comed tranquilamente de todos los árboles del jardín!”. Sin embargo, el domingo de Ramos nos dice que el auténtico gran “sí” es precisamente la cruz; que precisamente la cruz es el verdadero árbol de la vida. No hallamos la vida apropiándonos de ella, sino donándola. El amor es entregarse a sí mismo, y por eso es el camino de la verdadera vida, simbolizada por la cruz.

El Domingo de Ramos nos invita a abrazar la cruz, camino de vida verdadera

8.A1. Hoy la cruz, que estuvo en el centro de la última Jornada mundial de la juventud, en Colonia, se entrega a una delegación para que comience su camino hacia

Sydney, donde, en 2008, la juventud del mundo quiere reunirse nuevamente en torno a Cristo para construir con Él el reino de paz.

Desde Colonia hasta Sydney, un camino a través de los continentes y las culturas, un camino a través de un mundo desgarrado y atormentado por la violencia.

*Cuando
portamos la cruz
por el mundo,
dejamos que
Cristo lo abrace*

Simbólicamente es el camino indicado por el profeta, de mar a mar, desde el río hasta los confines de la tierra. Es el camino de Aquel que, con el signo de la cruz, nos da la paz y nos transforma en portadores de la reconciliación y de su paz. Doy las gracias a los jóvenes que ahora llevarán por los caminos del mundo esta cruz, en la que casi podemos tocar el misterio de Jesús. Pidámosle que, al mismo tiempo, nos toque a nosotros y abra nuestro corazón, a fin de que siguiendo su cruz lleguemos a ser mensajeros de su amor y de su paz. Amén.

ÍNDICE DE HOMILÍAS

A. Domingo de Ramos

A1 Homilía durante la celebración Eucarística del Domingo de Ramos, XXI Jornada Mundial de la Juventud. Plaza de San Pedro, 9 de abril de 2006.

A2 Homilía durante la celebración Eucarística del Domingo de Ramos, XXII Jornada Mundial de la Juventud. Plaza de San Pedro, 1 de abril de 2007.

A3 Homilía durante la celebración Eucarística del Domingo de Ramos, XXIII Jornada Mundial de la Juventud. Plaza de San Pedro, 16 de marzo de 2008.

A4 Homilía durante la celebración Eucarística del Domingo de Ramos, XXIV Jornada Mundial de la Juventud. Plaza de San Pedro, 5 de abril de 2009.

B. Jueves Santo, Misa Crismal

B1 Homilía durante la solemne Misa Crismal. Basílica de San Pedro, 13 de abril de 2006.

B2 Homilía durante la solemne Misa Crismal. Basílica de San Pedro, 5 de abril de 2007.

B3 Homilía durante la solemne Misa Crismal. Basílica de San Pedro, 20 de marzo de 2008.

B4 Homilía durante la solemne Misa Crismal. Basílica de San Pedro, 9 de abril de 2009.

C. Jueves Santo,, *In cena Domini*

C1 Homilía durante la Santa Misa «*In cena Domini*». Basílica de San Juan de Letrán, 13 de abril de 2006.

C2 Homilía durante la Santa Misa «*In cena Domini*». Basílica de San Juan de Letrán, 5 de abril de 2007.

C3 Homilía durante la Santa Misa «*In cena Domini*». Basílica de San Juan de Letrán, 20 de marzo de 2008.

C4 Homilía durante la Santa Misa «*In cena Domini*». Basílica de San Juan de Letrán, 9 de abril de 2009.

D. Viernes Santo

D1 Alocución, después del Vía Crucis. Colina del Palatino (Roma), 14 de abril de 2006.

D2 Alocución, después del Vía Crucis. Colina del Palatino (Roma), 6 de abril de 2007.

D3 Alocución, después del Vía Crucis. Colina del Palatino (Roma), 21 de marzo de 2008.

D4 Alocución, después del Vía Crucis. Colina del Palatino (Roma), 10 de abril de 2009.

E. Sábado Santo

E1 Homilía durante la Vigilia pascual. Basílica de San Pedro, 15 de abril de 2006.

E2 Homilía durante la Vigilia pascual. Basílica de San Pedro, 7 de abril de 2007.

E3 Homilía durante la Vigilia pascual. Basílica de San Pedro, 22 de marzo de 2008.

E4 Homilía durante la Vigilia pascual. Basílica de San Pedro, 11 de abril de 2009.

ÍNDICE DE LECTURAS

A1.

Isaías 50, 4-7
Salmo 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24
Filipenses 2, 6-11
Marcos 15, 1-39

A2.

Isaías 50, 4-17
Salmo 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24
Filipenses, 2, 6-11
Lucas 22, 14-23, 56

A3.

Isaías 50, 4-7
Salmo 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24
Filipenses 2, 6-11
Mateo 26, 14-27, 66

A4.

Isaías 50, 4-7
Salmo 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24
Filipenses 2, 6-11
Marcos 14,1-15,47

B1.

Isaías 61, 1-3a. 6a. 8b-9
Salmo 88, 21-22. 25. 27
Apocalipsis 1,5-8
Lucas 4,16-21

B2.

Isaías 61, 1-3a. 6a. 8b-9
Salmo 88, 21-22. 25. 27
Apocalipsis 1,5-8
Lucas 4,16-21

B3.

Isaías 61, 1-3a. 6a. 8b-9
Salmo 88, 21-22. 25. 27

Apocalipsis 1,5-8

Lucas 4,16-21

B4.

Isaías 61, 1-3a. 6a. 8b-9
Salmo 88, 21-22. 25. 27
Apocalipsis 1,5-8
Lucas 4,16-21

C1.

Éxodo 12, 1-8
Salmo 115, 12-13. 15-16bc. 17-18
1 Corintios 11, 23-26
Juan 13, 1-15

C2.

Éxodo 12, 1-8
Salmo 115, 12-13. 15-16bc. 17-18
1 Corintios 11, 23-26
Juan 13, 1-15

C3.

Éxodo 12, 1-8
Salmo 115, 12-13. 15-16bc. 17-18
1 Corintios 11, 23-26
Juan 13, 1-15

C4.

Éxodo 12, 1-8
Salmo 115, 12-13. 15-16bc. 17-18
1 Corintios 11, 23-26
Juan 13, 1-15

E1.;E2.;E3 y E4
Génesis 1,1-2,2
Salmo 32, 4-5. 6-7. 12-13. 20. 22
Génesis 22, 1-18
Salmo 15, 5. 8-11
Éxodo 14, 15-15, 1
(Interleccional) Éxodo 15, 1-2.
3-4. 5-6. 17-18
Isaías 54, 5-14
Salmo 29, 2. 4-6. 11-12a. 13b
Isaías 55, 1-11
(Interleccional) Isaías 12, 2-3. 4.
5-6
Baruc 3, 9-15. 32-4, 4
Salmo 18, 8. 9. 10, 11
Ezequiel 36, 16-28
Salmo 41, 3. 5bcd; 42, 3. 4
Romanos 6, 3-11
Salmo 117, 1-2.16ab-17.22-23
Marcos 16,1-7

Homilías de
**BENEDICTO
XVI**

TEXTOS PREPARADOS POR
JOSÉ PEDRO MANGLANO



VOLUMEN 5

Pascua

C^e
COBEL EDICIONES

Libros que ayudan

INDICE

PRESENTACIÓN	5
ESTRUCTURA DE LA COLECCIÓN	7
A. I DOMINGO DE PASCUA	9
B. II DOMINGO DE PASCUA	13
C. III DOMINGO DE PASCUA	21
D. IV DOMINGO DE PASCUA	33
E. V DOMINGO DE PASCUA	49
F. VI DOMINGO DE PASCUA	57
G. ASCENSIÓN	75
H. PENTECOSTÉS	81
ÍNDICE DE TÉRMINOS	119
REFERENCIAS DE HOMILÍAS	121
LECTURAS LITÚRGICAS DE LAS HOMILÍAS	123

ÍNDICE DE TÉRMINOS

Agradecimiento 3.B1, 6.B1

Amor

La Iglesia, educadora en el amor 4.C1; El servicio es cuestión de amor 3.C1

Bautismo

El sopro de Dios 3.H1; El vestido de luz 2.B1; Nos hace piedras vivas 4.E2

Benedicto XVI

Su ochenta cumpleaños 3.B1; Su vocación sacerdotal 5.B1

Buen pastor

En el antiguo testamento 1.D1

Cielo 2.G1

Confirmación

El sopro de Dios 3.H1

Cordero

En la pascua judía 1.A1; Revelación del rostro de Dios 2.C1

Divina misericordia

Institución de la fiesta 2.B1

Domingo in albis 1.B1

Ecología

El mundo es un don 1.H2; El hombre ensucia el mundo 2.H2; Nueva creación 2.H4

Espíritu Santo

Protagonismo en la Iglesia 2.F1, 1.H3; Da don inseparable 6.H2

Eucaristía

Encontrar ahí su rostro 2.C2; Necesidad 3.C2; Escuela de santidad sacerdotal 2.D1; Amor eucarístico 3.D1; La misa 6.D2; Si me amáis 5.F2; Releer la institución 5.F2; Jesús remite a la Eucaristía en Pentecostés 5.H1; Acercamos la paz de Cristo 5.H1

Familia

Familia de sangre 3.B1; Familia de Dios 4.B1

Iglesia

Unidad en las primeras comunidades 2.E2; Primer concilio 1.F1; Método de la Iglesia 1.F1; Protagonismo del Espíritu Santo 2.F1; Crece por atracción 4.F1; La Jerusalén celeste 6.F1; Predicación del diácono Felipe 1.F2; Llenar el mundo de alegría 2.F2; Proclama su presencia gloriosa 4.G1; Escuela de verdadera libertad 5.H2; Multiplicidad y unidad van juntas 6.H2; Comienzo de sumisión 1.H3; La oración en la Iglesia naciente 1.H4; Católica 3.H4; Iglesia naciente y mundo pagano 4.H4

Imposición de las manos

Significado 3.F2

Libertad

Se encuentra perdiéndose 3.E2; Confusión del hijo pródigo 3.H2, 5.H2; Libertad y filiación van asociadas 5.H2

Obediencia

Escándalo para el mundo 3.E2; Para encontrar la libertad 6.H1

Panes ázimos

Costumbre judía 2.A1

Pascua

De la antigua a la nueva 1.A1; El cordero en la Pascua judía 1.A1

Pentecostés

Fiesta judía 1.H1, 2.H4; Viento y fuego 2.H1, 2.H3; Fiesta de la unidad 2.H3

Perdón

El poder del perdón transforma el mundo 4.H1,; Signo de amor del Espíritu 6.H4; Lo único que supera el mal 7.H1

Proselitismo

La Iglesia crece por atracción 4.F1

Reino de Dios

Venga a nosotros tu Reino 5.E2; Extender el Reino 6.E2

Sacerdote

Prolonga gestos de Cristo 5.D2; Oración y servicio van unidos 6.D2; La misa 6.D2; Escuela de santidad sacerdotal 2.D1; Llevar la alegría de Cristo 2.F2; Releer la institución de la Eucaristía 5.F2; Glorificar a Dios 6.F2; La esperanza Sacerdotal 6.F2

Santos

En ellos resplandece Cristo 1.C2; Cómo testimonian 6.H4

Ser cristiano

Mensaje esencial 3.C1; El rechazo del mundo 3.D2; Amenaza de la mentalidad mundana 4.D2; Transformados que transforman 4.E2; Jesús camino del discípulo 2.F1; Don y desafío 5.E2; Llenar el mundo de alegría 2.F2; No cerrar las puertas 3.H1; Cristo no es una idea 6.H2

Servicio

Es cuestión de amor 3.C1

Unidad

Don inseparable 6.H2; Multiplicidad y unidad van juntas 6.H2, 3.H4; Unida y universalidad 7.H2; Pentecostés, fiesta de la unidad 2.H3

Vestido blanco

Su sentido en la Pascua 1.B1, 2.B1